

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# Los memes. Humor sin cuerpo.

Dafunchio, Roman.

Cita:

*Dafunchio, Roman (2024). Los memes. Humor sin cuerpo. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/293>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/gmz>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LOS MEMES. HUMOR SIN CUERPO

Dafunchio, Roman

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Seguimos la perspectiva freudiana al afirmar que el chiste, y el humor en general, son vías de acceso a una psicopatología de la vida cotidiana. En consecuencia, investigar las formas actuales del humor aparece como un camino apropiado para elucidar las subjetividades contemporáneas. Para hacerlo, exploraremos los memes de internet, productos del humor contemporáneo en los que se plasma una novedad posibilitada, en parte, por la hiperconectividad reinante. Un recorrido que parta del origen del término meme, pase por el texto freudiano sobre el chiste y aborde la estructura del meme acentuando su novedad nos permitirá interrogar el lugar de la imagen y su relación con un ancla que la trasciende en la época.

### Palabras clave

Psicoanálisis - Chiste - Digital - Imagen

## ABSTRACT

### MEMES. BODYLESS HUMOR

We follow the Freudian perspective when we affirm that jokes, and humor in general, are pathways to understanding the psychopathology of everyday life. Consequently, investigating the contemporary forms of humor is an appropriate path towards elucidating contemporary subjectivities. To do so, we will explore internet memes: contemporary humor products that reflect a novelty made possible, in part, by the prevailing hyperconnectivity. A journey that starts at the origin of the term meme, passes through Freud's text on jokes and addresses the structure of the meme accentuating its novelty will allow us to interrogate the place of the image and its relationship with an anchor that transcends it in our era.

### Keywords

Psychoanalysis - Joke - Digital - Image

### El *meme* de Dawkins

Suele generar polémica la referencia a Richard Dawkins, biólogo evolutivo, a la hora de ensayar una lectura sobre los modernos *memes*, esas imágenes cómicas que circulan en el mundo *online*. Se entiende el motivo: un biólogo, con dudosos conocimientos sociológicos y antropológicos, buscó explicar desde un paradigma genético darwiniano una multitud de fenómenos sociales y comunicacionales entre los que podemos ubicar, años después de su obra, al *meme* actual, y esto le valió múltiples críticas.

La referencia es, sin embargo, obligada: es Dawkins quien acuñó el término *meme* en su famoso libro publicado en 1976, *El gen egoísta*. La confección del término misma nos pone en la línea de su planteo. Parte del vocablo griego *mimeme* (cosa imitada) y lo reduce, según él mismo explica, al *meme* cuya pronunciación se acerca mucho a la de *gen* en inglés (Dawkins, 2006, p. 192). Se trata, pues, de un “replicador”, una unidad de información pasible de la repetición por copia que cumple en la cultura la misma función que el *gen* cumple en la biología. De hecho, es esta analogía entre el *gen* y el *meme* lo que permitirá a Dawkins desplegar sobre el campo que él llama cultural los mismos criterios evolucionistas que pueden aplicarse al campo biológico a partir de la modulación de los genes. De esta manera, así como los genes se replican y los errores en la replicación pueden dar lugar a mutaciones que resistan mejor o peor a la presión de la selección natural, los *memes* transmitidos (replicados) en la cultura mutan y se adaptan mejor o peor, lo que es decir que se revelan como más o menos aptos para ser reproducidos en un entorno cultural específico. Así, cuanto más adaptado esté un *meme* a su entorno cultural mayor será la repetición y transmisión que de él harán los individuos de ese entorno. Los ejemplos de *memes* que da Dawkins nos muestran la enorme amplitud de este concepto: “melodías, ideas, lemas, modas, maneras de hacer vasijas y de construir arcos...” (Dawkins, 2006, p. 192), toda unidad cultural que pueda repetirse y alterarse será, para Dawkins, un *meme*.

Es esencial, a este respecto, la noción de contagio. Es que, así como los virus biológicos dependen de estructuras de las células infectadas para reproducirse, ya que no pueden hacerlo por sí solos, la persistencia de los *memes* en la cultura depende de su replicación por parte de quienes la conforman, y esta replicación depende, a su vez, de que los *memes* infecten a los individuos, de que penetren en ellos. De lo que se desprende el imperio de la lógica de la viralización a la que tan acostumbrados estamos últimamente, en parte gracias a las facilidades que los avances tecnológicos han otorgado a su expresión. Es lo que señalan Knobel y Lankshear (2007-2018) en su estudio sobre la actualidad de los *memes*: su comportamiento viral encontró en la estructura de internet y de las redes sociales un ecosistema muy propicio que acelera y por lo tanto facilita su propagación. Retomaremos más adelante otra consecuencia que nosotros extraemos de la incidencia de internet en esta lógica viral y que dejamos por ahora señalada: permite una elusión, aunque más no sea parcial, de los cuerpos, en el campo del humor.

### El chiste freudiano

La breve exposición sobre el meme obliga una sucinta referencia al clásico texto freudiano sobre el chiste. En él, Freud señala una y otra vez que lo que vuelve chistoso al chiste, lo que hace que este dé gracia, no es su “contenido de pensamiento” sino la manera en que el chiste vehiculiza este contenido, es decir, su *técnica*.

¿De qué técnica se trata? Nos detendremos en el chiste por condensación, tipo al que pertenecen los famosos ejemplos de *Familionär* y *Carthaginoiserie*. En el primero, las palabras *familiär* y *Millionär* son condensadas en un neologismo posibilitado por su materialidad sonora en su punto de semejanza; en el segundo ocurre lo mismo con *Carthaginois* y *chinoiserie*. *Alcoholidays*, condensando *alcohol* y *holidays*, en inglés, puede ser un ejemplo más cercano a nosotros. En todo caso, la condensación por desplazamiento, facilitada por el azar de la semejanza entre las palabras, produce a la vez un efecto de sentido novedoso y un efecto cómico. Es el hecho de la condensación misma, y no el contenido que esta transmite, lo que para Freud causa risa, y esto se vuelve evidente si se explica el contenido de cualquiera de estos ejemplos y se verifica que este no es chistoso en sí mismo.

### El meme clásico

Nos referiremos ahora a los memes que circulan en internet, esas imágenes chistosas que nos compartimos a través de las redes sociales. Lo escribimos sin bastardilla para distinguirlo del *meme* de Dawkins, aunque está claro que bajo su perspectiva nuestros memes son, en tanto que unidades culturales reproductibles, *memes*. Haremos, además, una distinción en muchos sentidos insuficiente entre lo que llamaremos el meme clásico y los memes que llevan al límite la estructura del meme clásico -memes limítrofes- y, al hacerlo, revelan algo de su verdad.

El meme clásico comparte mucho con el chiste por condensación freudiano. En él también nos encontramos con que la articulación entre dos elementos significantes es la responsable tanto del sentido como del efecto chistoso, sólo que, en lugar de ser dos palabras, son ahora una palabra (o una frase, que es lo mismo) y una imagen las que se articulan. Ahora bien, que uno de los elementos significantes sea una imagen tiene sus consecuencias, que veremos acentuadas a continuación en los memes que llamaremos limítrofes. Antes de pasar a ellos, describamos algo más el meme clásico. Se imprime sobre una imagen canónica, que sirve como clisé básico, una frase que, en conjunto con la imagen, genera un efecto cómico. Así, sobre una imagen que se había vuelto viral en la que una niña miraba una casa incendiada con sonrisa traviesa, se imprime la leyenda “Mis vecinos hacían mucho ruido... hacían”. Basta con leer esta frase para reencontrarnos con que la gracia del meme no está en su contenido sino en la articulación entre la frase y la imagen.

Pues bien, más que enumerar ejemplos, interesa resaltar algo esencial: si las frases impresas son variables -y precisamente

formular nuevas frases es el arte del creador de memes-, las imágenes sobre las cuales estas se imprimen lo son en mucho menor grado. Como dijimos, se trata de clisés, y es en el punto en que una imagen se repite lo suficiente como para volverse un clisé que los memes hechos en base a ella se vuelven memes propiamente dichos. Es esta relativa fijeza de los clisés lo que, bajo la perspectiva de Dawkins, los vuelve tan aptos para la reproducción. Se entiende por qué: estos clisés (la foto de la chica traviesa) ya son conocidos, ya han “infectado” a las personas, de manera que todo meme construido en base a dicha imagen tendrá el camino allanado a la hora de impactar y reproducirse. El efecto es doble: hay, por un lado, cierta esquematización o *rigidización* de la estructura de este nuevo chiste que es el meme y, por otro lado, una proliferación -acelerada por las posibilidades que brinda internet- de memes que se aprovechan del mismo clisé para hacerlo jugar con toda frase posible. Estos efectos no son, por otra parte, del todo novedosos: la misma lógica de un clisé repetido que sostiene una variedad de chistes se encontraba, en su momento, en los chistes de “Jaimito”, por poner un ejemplo.

Debemos resaltar otra diferencia con respecto al chiste freudiano que se desprende directamente de lo antedicho. Si chistes como el de *Familionär* se construían a partir de la condensación de dos palabras del uso cotidiano que, por el azar de la homofonía, permitían el surgimiento de un efecto chistoso, notamos que en el meme esto no ocurre. Los dos elementos significantes no forman parte, como lo hacían *familiär* y *Millionär*, del acervo cultural cotidiano. Esto no se debe sencillamente a que uno de dichos elementos sea una imagen, porque bien podrían usarse imágenes cotidianas, sobre todo en una época hiper fotografiada como la nuestra, en la que cada uno dispone de infinidad de imágenes propias en su celular. La razón proviene del funcionamiento por clisés que describimos: los memes no se hacen con imágenes cotidianas, y es relativamente acotado el conjunto de imágenes-clisés relevantes en cada momento histórico. Como dijimos, la “aptitud evolutiva” de un meme es mucho mayor si el clisé sobre el que se basa es fijo y múltiples son las versiones (por cada frase que se le imprima) que de él se construyen, siendo igualmente múltiples sus oportunidades de transmitirse. Por el contrario, el chiste de *familionario* es únicamente ese chiste y, consecuentemente, tiene una única posibilidad de contagiar: no se puede contar el mismo chiste dos veces. Esto no ocurre con los memes: su estructura misma es tal que para cada clisé puede haber cientos de memes posibles, y esto hace que, a fuerza de reiteración, el clisé mismo se vuelva familiar y parte de la cultura, es decir, que se vuelva viral.

Pero esta multiplicidad, atizada por la velocidad que promueve la virtualidad, tiene otro efecto: el agotamiento, relativamente rápido, de las posibilidades de hacer humor con cada clisé dado. Apenas una imagen se vuelve viral y se presta a ser la base de memes, la comunidad *online* se dispone a imprimir sobre ella una y otra frase y a hacerlas circular. Pronto, las frases cuyas

articulaciones con la imagen eran más obvias para producir el efecto cómico se agotan, por lo que los creadores de memes se ven obligados, cada vez más, a alejarse de la obviedad poniendo en tensión los límites del chiste.

### El meme limítrofe

Es así como llegamos al segundo grupo de memes que llamamos limítrofes. En ellos se lleva al extremo lo que venimos delineando, aquello que los distingue del chiste freudiano y que a fin de cuentas no es más que el uso iterativo de imágenes. Reemplazar la palabra por la imagen hace que el encuentro entre significantes no dependa del azar (Freud, 1986, p. 21) tal como de él dependían los chistes freudianos. Por el contrario, las imágenes-clisés son producidas a demanda, y esto pone en primer plano una vacuidad que halla su expresión sintomática en los memes limítrofes. La imagen del meme, a diferencia de la palabra *familiär*, está puesta allí para ser un vehículo reiterado, “replicado”, y carece, por tanto, de cualquier anclaje que trascienda el fin específico de favorecer su reiteración sucesiva. Poder expresar con tanta facilidad y tan exhaustivamente todas las posibilidades de hacer humor con una imagen, con una matriz, hace que inevitablemente se llegue al punto en que esa matriz queda alienada y queda desvelada su función de matriz y trastocada -o directamente despojada- su relación con el otro elemento significativo. Es decir: se le quita al meme, en mayor o menor grado, su función humorística, y lo que queda es una notable consciencia de la matriz como significativo en cuanto tal. Así es como la estructura empieza a pasar a primer plano y a ser ella misma el objeto del humor.

Al final de texto se encontrará un enlace que compila algunos ejemplos de memes limítrofes, lo que ya indica de qué va el asunto: no pueden describirse con la misma facilidad con que se pudo describir el meme clásico. Los *anti-memes*, *meta-memes*, *deep-fried-memes* (memes refritos) son todos ejemplos en los que el uso vacío de la imagen retorna sintomáticamente en su destrucción. El meme se vuelve sobre sí mismo, abandonando en mayor o menor medida toda intención de significación y acentuando el absurdo y el sinsentido. Cuando se consulte esta compilación, nótese cómo ambos procesos se dan simultáneamente: a la vez que se pierde el sentido, la imagen se destruye, se vuelve abstracta (como en el ejemplo de las figuras geométricas) o se “fríe” (es el ejemplo de la imagen amarilla en la que es casi indiscernible el queso).

### La época

El inocente reduccionismo de Dawkins lo lleva a sugerir que su explicación monolítica a partir del *meme* es aplicable a todo el campo de la cultura, por lo que estaría tanto en la base de la evolución de las lenguas y la división del trabajo como en la de los fenómenos aislados a los que nos hemos referido como *virales* y propios de nuestros días. No interesa aquí discutir la propiedad de esta teoría, pues nos es útil como una radiografía

de la época en la que se lee el sentido que este tipo de fenómenos tienen cuando se los estudia desde una óptica biologicista y darwinista que, por lo demás, tiene gran peso en campos como los de la política, la psicología y la estética. En efecto, esta óptica exhibe cómo, reducido a su dimensión biológico evolutiva, el fenómeno cultural no es más que el intercambio -comercialización- de cáscaras vacías, o en todo caso cáscaras llenas de cáscara, imágenes en las que no puede distinguirse un referente real, sino que presentan una continuidad moebiana de pura imagen, puro revestimiento de nada que se comercializa a velocidades continuamente crecientes. Que lo esencial de los *memes* para su supervivencia sea su transmisibilidad en masa acentúa su valor cuantitativo en detrimento, o lisa desaparición, de cualquier valor cualitativo. En este punto coincidimos con Marcelo Barros, quien reconoce en el imperio del Dios Quantum y la adoración del número el culto de nuestros tiempos (Barros, 2021, p. 9), al que asocia con la “desconexión maníaca del significativo respecto de cualquier anclaje real” (Barros, 2021, p. 20). La mutación del chiste clásico en el meme, facilitada por la aceleración y ubicuidad del intercambio permitida por internet y la tecnología, exhibe esta misma desconexión, llegando a los puntos extremos que pueden encontrarse en los memes limítrofes.

¿Acaso no hay, en esos memes limítrofes que hacen chiste sobre el vacío, que directamente anulan el sentido para producir el efecto chistoso, un reflejo de lo que Crivaro (2023), entre muchos otros autores, ubica como la ruptura de la intimidad esencial entre los semblantes y el real? (p. 12). Los chistes clásicos, ya sea un chiste de “Jaimito” o un *Famillionär*, dependen de la ocurrencia de quien los cuenta para operar su efecto. Dependen de ser contados en el momento oportuno, con la gestualidad y el tono precisos y, sobre todo, en presencia del Otro a quien necesariamente se dirigen, pues no hay posibilidad del chiste con uno mismo. Si el placer del chiste se produce, para Lacan, en el punto en que “la intención del sujeto se realiza en el mensaje al mismo tiempo que la cadena significativa” (Miller, 2007, p. 36), lo cual supone “el reconocimiento de lo que quieres decir más allá de lo que has logrado decir” (Miller, 2007, p. 37), es porque ineludiblemente sitúan un Otro en cuyo alcance, o no, se jugará el *Witz*. El meme también ubica a un Otro, pues esta es la estructura misma del significativo, pero el asunto es de qué manera ese Otro opera. El chiste clásico, contado en presencia de alguien corporizado, da lugar a la falla: se lo puede contar mal y no producirá efecto. El meme no puede contarse mal, está contenido estáticamente en una imagen que no requiere la intervención de nada que la trascienda para operar su gracia. Si el cuerpo es, como sostiene Soria, un límite (Soria, 2022, pps. 72, 75 y 77), nos parece que el meme logra sortearlo. Lo llamativo es que, aun esquivando el cuerpo, alcanza a tocarlo: el meme produce su *Lust*.

Pero hay, además, otra novedad. Es que sortear el cuerpo no implica, necesariamente, un des-anclaje de lo real, y la muestra

está en los memes limítrofes mismos: como dijimos, operan su gracia a partir del juego con el vacío, con el agujero de sentido, algo que es, a todas luces, real. ¿Qué hay de nuevo, entonces? Quizás se trate de la función o la versión de lo real que estas nuevas modalidades del humor traen. Si bajo la perspectiva freudiana los dos agujeros de sentido que a fin de cuentas se intrican en todo chiste son los de la sexualidad y la muerte, parece surgir, en estos memes, otro. Concluimos con la pregunta acerca de las modalidades del agujero y la potencial diferencia que se delinea entre el agujero revestido de sexualidad y muerte y el agujero “puro”, un vacío sin revestimiento. ¿No son ya, la sexualidad y la muerte, tratamientos de un vacío en cuya proximidad se sitúa el humor contemporáneo?

#### BIBLIOGRAFÍA

- Barros, M. (2021). *Anatomía de la modernidad*. Buenos Aires: Grama.
- Crivaro, G. (2023). *Porvenir de los semblantes. Usos, bordes y destinos*. Cascada de letras.
- Dawkins, R. (2006). “Memes: the new replicators”, en *The selfish gene*. Oxford.
- Freud, S. (1986). “El chiste y su relación con lo inconsciente”, en *Obras completas, vol. 8*. Amorrortu.
- Knobel, M., y Lankshear, C. (2007-2018). “Online memes, affinities and cultural production”. [https://www.academia.edu/37612288/Online\\_memes\\_affinities\\_and\\_cultural\\_production\\_2018\\_update\\_](https://www.academia.edu/37612288/Online_memes_affinities_and_cultural_production_2018_update_)
- Miller, J.-A. (2007). *Lectura del Seminario 5 de Jacques Lacan*. Paidós.
- Soria, N. (2022). *Mutaciones. Hacia una clínica del sujeto virtual*. Del Bucle.